

Asaltos de armas en tiempos de Roca

por

Hernán Antonio Moyano Dellepiane*

hmoyano69@gmail.com

“Un asalto entre hombres de honor, dirigido por un maestro animado de los mismos sentimientos, es una de aquellas diversiones propias del buen gusto y la fina crianza”.
Arturo Pérez-Reverte. *El maestro de esgrima*.

A los cuatro días de la elevación del general Julio Argentino Roca a la primera magistratura de la República, aparece en *La Nación* la siguiente noticia:

“Ha quedado constituido el Club de Esgrima y Gimnasia, con la siguiente Comisión Directiva:

“Presidente-León Marchand.

“Secretario-Luis Monsegur.

“Pro id.-F. Ernesto Schütt.

“Vocales-Rodolfo Laass-Alberto Peró C.-Mauricio Massat”¹.

La primera presidencia del conquistador del desierto comenzó con los mejores augurios para la esgrima argentina. Sin embargo, al año siguiente, grises nubarrones cubren el Río de la Plata:

“Señor Director de El Nacional. Los que suscriben se dirigen a vd. para que tenga la cortesía de publicar la presente como

* El autor, abogado, historiador y genealogista, es miembro de diversas instituciones de su especialidad en el país y en el extranjero.

¹ “Club de Esgrima y Gimnasia”, *La Nación*, Buenos Aires, 16 de octubre de 1880, p. 1. El 8 de octubre, el mismo matutino decía que “esta noche a las 8 ½ tendrá lugar una reunión en los salones de la Confitería del Águila, para acordar las bases de una sociedad que se llamará *Club cosmopolita de gimnástica y esgrima*. Esta sociedad, como su nombre lo indica, será un Club de ejercicios físicos”. “Club de esgrima y gimnasia”, *La Nación*, Buenos Aires, 8 de octubre de 1880, p. 1. Se trata del actual Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires.

rectificación al aviso que apareció en el ilustrado diario que vd. dignamente dirige en la tarde del 24 del corriente.

“Dice el aviso:

“Los profesores de Buenos Aires invitaron a los tres profesores mas distinguidos de Montevideo para el asalto que tendrá lugar el 2 de Octubre.

“Nada de todo eso es verdad, pues los descorteses iniciadores, no podían ser (como lo fueron en realidad) sino los señores Lamary y Bay quienes nos participaron esa resolución el lunes 26.

“Y como si no bastara ese proceder tan poco cortés, como prueba de su ignorancia de las reglas de caballeros, las que debe escrupulosamente observar un maestro de armas, incurrieron en otra falta todavía mas grave de la que no queremos ser absolutamente responsables.

“Es decir: Entre los maestros de Montevideo invitados al asalto, llegó hoy a nuestro conocimiento que fue olvidado el señor profesor Sabat, precisamente el que goza mas fama y consideración en aquella capital. Esta omisión mas que voluntaria, podría con razón ser interpretada poco favorablemente por el público de Montevideo y de Buenos Aires, y como nosotros no estamos acostumbrados a villanías de ese género, celosos del decoro y de la galantería, cualidades interesantes a la buena educación, publicamos la presente declaración por la que el público podrá imponerse de los motivos que nos obligan a no tomar parte en dicho asalto de armas.

“Agradecemos anticipadamente al Sr. Director.

“De usted &.

“*José Corso – Tomaso Benzo.*

“Alsina 367”².

Juan Bay era el mejor profesor de sable de Buenos Aires. Cerca de 1880 se había asociado al señor Tomás Benzo, igualmente

² “Sobre el asalto de armas”, *El Nacional*, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1881, p. 1. Por entonces el conde José María Francesconi, célebre en Italia por su manejo de la espada y el florete, visitaba Montevideo y Buenos Aires brindando espectáculos públicos, donde hacía conocer sus habilidades. “Un espadachín”, *El Nacional*, Buenos Aires, 27 de julio de 1881, p. 1.

distinguido profesor, que por entonces llegaba de Europa para radicarse en estas tierras.

Antes de enemistarse, Bay y Benzo tenían su sala establecida en la calle Victoria 315 donde daban lecciones de florete, sable y palo corto y largo. Además enseñaban la gimnástica elemental para niños, acrobática para los aficionados y ortopédica para los enfermos³. Asimismo, Corso estaba enemistado con Víctor Lamary desde octubre de 1880, cuando casi llegan al campo del honor, por rivalidades del oficio.

En los primeros meses de 1882 se realizó en Buenos Aires la Exposición Continental. Esta importante muestra ganadera en la que se presentó el panteléfono de Locht, tuvo a José Pacheco Reynoso como miembro del jurado del concurso de esgrima organizado para entretener al público de la misma⁴.

En la noche del 18 de agosto de 1882 tuvo lugar en el Skating Rink un asalto de armas organizado por el tirador italiano Errico Casella.

En el centro de la sala se había colocado un tablado, donde midieron sus armas los tiradores.

La concurrencia que asistió al asalto era numerosa, contándose entre ella muchos jóvenes aficionados al arte de la esgrima.

El primer asalto a florete tuvo lugar entre los señores Juan y Eloy Anganuzzi. *La Nación* dice que ese asalto fue regular con golpes bien medidos y bastante limpieza en la ejecución. El matutino no los critica pues dice que son muy jóvenes aún y mucho tienen que adelantar y reconoce que hay en ellos la tela de dos buenos tiradores.

Enseguida tiraron los señores Casella y Benzo. El segundo hizo cuanto pudo, pero el combate era desigual. Enrique Casella lo tocó

³ “Juan Bay y Benzo Tomás”, *La Tribuna*, Buenos Aires, 6 de marzo de 1880, p. 1; “Juan Bay y Benzo Tomás”, *La Tribuna*, Buenos Aires, 7 de marzo de 1880, p. 1. Por entonces, el mencionado profesor de esgrima Lamary organizaba numerosos asaltos con colegas y discípulos en su sala de armas de la calle Florida 157. “Asalto de esgrima”, *El Nacional*, Buenos Aires, 2 de abril de 1880, p. 1; “Asalto de armas”, *La Nación*, Buenos Aires, 18 de agosto de 1880, p. 1.

⁴ ROSARIO GARCÍA DE FERRAGGI, *La capilla de la Estancia El Talar de General Pacheco*, Vicente López, Ediciones AQL, 2012, p. 36.

seis veces sin ser tocado ninguna –y esto basta para indicar la fuerza respectiva de cada uno-. El periodista de *La Nación* indica algunos de los golpes del profesor de esgrima Casella:

“Al tirarle un desenganche Benzo, él paró y contestó, el otro paró también, contestando, y Casella, ejecutando una excelente contra de cuarta, tocó a su adversario.

“En otro lance batió la espada de Benzo en tercia marchando y tocó en línea baja derecho. Tocó también con una contestación en segunda hecha con toda limpieza.

“Este asalto fue corto. El señor Casella se mostró desde el principio como un gran tirador”⁵.

Más tarde tiró el señor Casella con el profesor Corso. El reporter no hace grandes elogios de ese asalto. Apenas nota uno que otro golpe que pueda decirse meditado. Asegura que muchas veces se tocaron por casualidad. Afirma que se tomaron varias veces los dos el tiempo, pero un tiempo que degeneró en golpes dobles más de una vez. Sin embargo, nota un *uno dos* en tercia de Casella muy bien hecho y algunos golpes al cambiar la espada dignos de aplauso.

Benzo y Zamudio tiraron después la espada italiana. Fue un buen asalto. Zamudio tocó con *uno dos* en tercia, y Benzo tomó bien el tiempo algunas veces.

Llegó enseguida el asalto esperado con mayor interés por el público: el que debía realizarse entre los señores Casella y Lamary.

El señor Casella rompió el fuego avanzando rápidamente, al mismo tiempo que hacía finta de ligar en segunda y tocó al señor Lamary, tirando cuarta derecha.

El señor Lamary, por su parte, pudo hacer una de sus puntas volantes que tan admirablemente ejecuta, tocando con ella al señor Casella. Fue hecha sobre un *uno dos* adentro que tiró este último. Este tocó poco después con su combinación favorita: avanza cambiando la espada de cuarta a tercia, y ejecuta rápidamente en *uno dos* arriba.

Siempre hace bien este golpe, y a menudo toca con él.

El reporter explica:

⁵ “Asalto de armas”, *La Nación*, Buenos Aires, 19 de agosto de 1882, p. 1.

“Lo avanzado de la hora en que escribimos nos impide entrar en un análisis detenido de este asalto, no obstante nuestro deseo de hacerlo así. Diremos, pues, únicamente que la manera de tirar las armas del señor Casella no difiere en nada de la francesa, y sólo son diferentes la espada y la guardia. Los golpes son bien meditados y su cálculo exacto. Conoce profundamente las armas y llega hasta a obligar a su adversario a que le tire un golpe dado. Del Sr. Lamary no hablaremos. Es demasiado conocido y su reputación está hecha. No tiene ya treinta años y no es extraño que no pueda oponer mayor resistencia a la impetuosidad del Sr. Casella. No hemos contado el número de botonazos, haciendo más caso de la manera de tirar las armas que del número de aquellos. El Sr. Casella es, en nuestro concepto una espada de primer orden”⁶.

El reporter de *La Nación* notó algunas deficiencias en el programa como la falta del nombre de algunos reputados tiradores y que Casella no se midiera con Langevin, vencedor en los asaltos de la Exposición Continental y el tirador más reputado entre los porteños de entonces; le extrañó también la omisión del nombre del señor Oreiro, aficionado conocido y que comparte con el señor Langevin la fama de tirador de primera fuerza. No ignora que ni Langevin ni Oreiro hubieran rehusado a medirse con Casella.

El público parece que también lo deseaba, pues pidió que tuviese lugar un asalto entre esos señores, cosa que no llegó a realizarse, y que *La Nación* espera que en otra oportunidad tenga lugar.

El señor Casella ha vencido en todos los asaltos realizados aquella noche, pero hasta tanto no haya vencido a los señores Langevin y Oreiro, reconociéndole todo su mérito, es seguro que para el público no habrá dado aún todas sus pruebas como para discernirle el dictado de tirador más fuerte del Río de la Plata.

Para el reporter es un deber saludarlo, entre tanto, victorioso en su primera jornada, felicitándose de que su llegada haya despertado estímulo y afición por el manejo de las armas, y le haya hecho conocer la fuerza de uno de esos campeones que recorren el mundo

⁶ *Ibíd.*

con la careta de alambre sobre el rostro como los antiguos caballeros con la visera calada.

Luego el periodista de *La Nación* analiza los asaltos de sable:

“El primero de ellos, tirado por los señores D’Atri y Bay, fue en general bueno, y habría sido mejor, sino hubiesen abusado los combatientes de las fintas.

“Tiraron en seguida los señores Spinelli y Lasagna, siendo interrumpidos a cada momento por las risas y aclamaciones del público.

“Los golpes eran todos recios, tal vez demasiados recios, habiendo recibido mayor número de ellos el señor Lasagna, quien aplicó a su contrario un original golpe en el pié, en momentos en que éste se volvía para ver de no caer del tablado. Pocos golpes a la cabeza, muchos y formidables al brazo y al costado.

“Tanto gustó al público este asalto que fue menester, para calmar sus gritos y aplausos, que los tiradores subieran nuevamente al tablado y ejecutaran un golpe más, que fue aplicado siguiendo el mismo sistema rajante del anterior.

“El tercer asalto a sable fue tirado por los profesores Benzo y Corso. Este asalto empezó bien. Ambos tiradores ejecutaban sus golpes con limpieza y sin precipitación, dando así lugar a que el público pudiera apreciar lo que tiraban.

“Desgraciadamente, los combatientes no conservaron la misma tranquilidad durante todo el encuentro.

“Poco a poco los golpes fueron siendo más fuertes, sucediéndose con demasiada frecuencia los golpes dobles. A no haber sido esto, este asalto habría sido muy bueno, pues eran ambos tiradores competentes.

“Sucedió a éste, el último asalto a sable y el último del programa, tirado por los señores Bay y Casella. Grande era el interés que había en la concurrencia por presenciar este encuentro, pues era la primera vez que el señor Casella tiraba el sable ante nuestro público.

“Fue éste, sin disputa, el mejor de todos los asaltos de la misma arma tirados anteriormente.

“Los golpes, pensados y medidos, fueron ejecutados con limpieza.

“La estatura del señor Bay le obliga por lo general a ejecutar todos sus golpes marchando y esto, añadido del abuso que hizo de las fintas en el asalto con el señor Casella, lo expuso más de una vez a recibir golpes de arresto.

“El señor Casella ejecutó dos veces en este asalto un golpe sencillo, pero que fue certero.

“Avanzando, batió el sable de su contrario, de abajo arriba, tendiéndose luego a fondo en la línea baja⁷.

Con ese encuentro, que fue muy aplaudido, concluyó el gran asalto de armas, a las once de la noche, habiendo comenzado a las ocho. *La Nación* publicó el programa de la fiesta que tanto entusiasmo había despertado entre los aficionados a la esgrima:

Primer asalto, a florete, Sres. Eloy Anganuzzi y Juan Anganuzzi; 2°, a florete, Sres. Casella y Benzo; 3°, a sable, Sres. D’Atri y Bay; 4°, a florete, Sres. Casella y Corso; 5°, a florete, Sres. Zamudio y Benzo; 6°, a sable, Sres. Lasagna y Spinelli; 7°, a florete, Sres. Casella y Lamary; 8°, a florete, Sres. Langevin y Cazeaux; 9°, a sable, Sres. Corso y Benzo; 10°, a florete, Sres. Lamary y Langevin; 11° y último, a sable, Sres. Casella y Bay⁸.

Las crónicas periodísticas registran minuciosamente los asaltos de armas producidos en aquel período de tan excepcional actividad, que extendió la afición a la esgrima a sectores refractarios a ella hasta entonces, y mantuvo la expectación pública en torno a ciertos encuentros resonantes, tales, por ejemplo, los que se realizaron con la intervención de Pini, De Marinis, Greco y Merignac. La verdad es que esos maestros y sus discípulos le asignaron a la esgrima una notable popularidad, a la que no faltó el clima de lance caballeresco y de oposición de escuelas y nacionalidades, para lograr el

⁷ *Ibíd.*

⁸ “El gran asalto de armas”, *La Nación*, Buenos Aires, 18 de agosto de 1882, p. 1, donde el matutino decía que el asalto de armas había despertado mucho interés entre “los entendidos en *contras* y *desenganches*”. Véase también: “Asalto de armas”, *La Nación*, Buenos Aires, 17 de agosto de 1882, p. 1.

efervescente concurso del público que por entonces solía desbordar las amplias salas elegidas para los sensacionales cotejos⁹.

El 19 de abril de 1884 tiene lugar en el Teatro Colón una fiesta benéfica organizada por el Club de Gimnasia y Esgrima. He aquí la nómina de los socios del club que tomaron parte en el asalto:

Sable- Waldino C. Ponce, Antonio P. de Bejarano, R. Duchesnois, Arturo Oyuela, Antonio Dellepiane, Samuel Dónovan, Máximo L. Casares.

Florete- Horacio de la Barra, Osvaldo Loudet, Adolfo G. Obregón, Ignacio del Mazo, José M. Billoch, José L. Areal, Pedro Suárez¹⁰.

Al día siguiente *La Crónica* hace una crítica velada sobre la tacañería de los porteños en estos términos:

“Es sensible decirlo por el objeto de la función, de anoche, los infelices que no ven, que tantean entre un mundo espeso de tinieblas la ruta de todos los momentos, que no contemplan los astros del cielo, ni la sonrisa del niño, ni el semblante de la mujer amada. Poca concurrencia hubo en Colón anoche.

“Sin embargo nuestra mas venerable corporación de matronas hacía un llamado a la caridad pública para recolectar fondos a beneficio del Consultorio oftalmológico de la Sociedad de Beneficencia y del Instituto de Ciegos a fundarse bajo la base de la generosa donación hecha por el Sr. Drysdale.

“Una fiesta tan simpática y apenas cuatrocientas personas en el teatro! Es como para echarle una *raspa* al público decía una dama”¹¹.

⁹ Ya en 1880, aquellas rivalidades entre las escuelas italiana y francesa de esgrima producían asaltos memorables en los que se tiraba con arreglo a sus enseñanzas, a fin de demostrar cuál escuela reunía más ventajas. “Asalto de armas”, *La Nación*, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1880, p. 1, donde figura anunciado el gran asalto de armas a efectuarse el 2 de octubre de 1880 en el Teatro de la Victoria por los profesores Víctor Lamary, Juan Bay, José Corso, Tomás Benzo y Leopoldo Cazeaux.

¹⁰ “Hoy en el Colón”, *La Crónica*, Buenos Aires, 19 de abril de 1884, p. 1.

¹¹ “Colón anoche”, *La Crónica*, Buenos Aires, 20 de abril de 1884, p. 2.

Los jóvenes tiradores y gimnastas del Club de Gimnasia y Esgrima desplegaron su destreza, elegancia y dominio en el manejo de las armas.

En la noche del 25 de abril del mismo año, en el Hotel Filip tiene lugar una comida dada por algunos de los discípulos de la Sala de Esgrima.

Entre otros caballeros asistieron, los doctores Santiago Olivera y José Martínez y los señores Arditi y Rocha y Eduardo Delcasse.

A las once terminó la comida, reinando durante ella gran animación y pronunciándose muchos discursos.

La resolución de dar un gran asalto, al cual serían invitados los mejores tiradores de Montevideo y Buenos Aires, tuvo por epílogo aquella velada¹².

Al mes siguiente *La Crónica* publica la memoria del Club de Gimnasia y Esgrima, elaborada por Eduardo Copmartin. Éste dice que el club está destinado a ser la primera de las asociaciones de Buenos Aires y a extender su influencia a otros centros de población de la República, fomentando la creación y sostenimiento de sociedades análogas. Dice que el estado del club es floreciente, contando con novecientos ochenta y nueve socios activos¹³.

El 21 de mayo de 1884 tiene lugar en el Teatro de Variedades un asalto en el que tomaron parte los más conocidos maestros de armas, Fabbi, Passetti, Lamary, Benzo, Corso y Cazeaux¹⁴.

La fiesta que tiene lugar en la noche del 9 de junio de 1884 en el Club de Gimnasia y Esgrima estuvo muy animada, siendo grande la concurrencia. He aquí el programa que ha sido bien desempeñado:

1° Asalto a florete por el profesor Cazeaux con su discípulo el caballero Plou.

2° Asalto a sable por el señor Oyuela con el profesor Bay.

3° Asalto a florete por el caballero Loudet con el joven Brebond.

4° Asalto a sable por el joven Lobato con el joven Bejarano. [...]

6° Asalto a florete por los jóvenes De la Barra y Suárez.

¹² "Sala de esgrima", *La Crónica*, Buenos Aires, 26 de abril de 1884, p. 1.

¹³ "Club de Gimnasia y Esgrima. Su estado actual. Sus progresos", *La Crónica*, Buenos Aires, 14 de mayo de 1884, pp. 1-2.

¹⁴ "Asalto de armas", *La Crónica*, Buenos Aires, 20 de mayo de 1884, p. 2.

7° Asalto a florete por los niños Inocencio y Juan Bay, quienes han atraído la simpatía de los concurrentes haciéndose aplaudir muchísimo.

8° Asalto a sable por el profesor Bay y el señor Casares. Este asalto fue muy bueno. [...]

10° Asalto a florete por los doctores Paunero y Del Mazo¹⁵.

Al año siguiente, *El Nacional*, en tono de chanza, comentaba que “los socios del Club de Gimnasia y Esgrima, que deben organizar un gran asalto en la Exposición de Mendoza, están preparándose para la liza; Bay, el maestro del Club, los está poniendo *pronti como un rayo*”¹⁶.

En la noche del 22 de abril de 1885 se ofrece un asalto general en la Sala de Lamary, dado por el maestro y sus discípulos en honor de don Francisco Hicks, comerciante inglés y “aficionado de primera fuerza en el noble y difícilísimo arte de la esgrima”, informa *El Nacional* a los amantes de la esgrima.

El señor Hicks ha permanecido un par de meses en Buenos Aires y sigue viaje para las provincias y el Pacífico. Los tiradores que han medido sus fuerzas con él, le reconocen méritos de gran valía. “Las prendas de su carácter han despertado en todos los que han tenido oportunidad de tratarle, una simpatía viva y duradera al punto de motivar esta soirée de esgrima, que promete ser brillante y única por los tiradores de afición y maestros que tomarán parte en ella”, agrega el matutino¹⁷.

El sábado 17 de mayo de 1885 se inaugura en la ciudad de La Plata un gran centro social, el Club de Gimnasia y Esgrima, asistiendo una concurrencia numerosa. Habían sido invitados el gobernador, ministros y principales autoridades, así como también muchas familias.

¹⁵ “Club de Gimnasia y Esgrima”, *La Crónica*, Buenos Aires, 10 de junio de 1884, p. 2.

¹⁶ “El Club de Esgrima en la Exposición”, *El Nacional*, Buenos Aires, 24 de marzo de 1885, p. 1.

¹⁷ “Sala de Lamary”, *El Nacional*, Buenos Aires, 22 de abril de 1885, p. 1.

Después de un discurso del presidente, se dieron varios asaltos de mucho interés.

La comisión directiva había procedido con toda actividad al arreglo del gran salón donde tuvieron lugar los asaltos de armas y ejercicios de gimnasia, en los cuales tomaron parte los mejores tiradores y gimnastas del club porteño homónimo.

El jefe de Policía de La Plata había cedido la banda de música para que amenizara la fiesta¹⁸.

Como vemos, la prensa porteña ha cumplido un rol importante en la promoción de la esgrima y a continuación transcribimos otra crónica periodística que también propone su práctica:

“La esgrima, uno de los ejercicios mas necesarios en toda ciudad culta y civilizada como la nuestra, está aceptado y casi considerado como indispensable en las principales ciudades europeas como París y Londres, por ejemplo.

“Por una de esas aberraciones que se explican tratándose de una nación que entra recién, puede decirse, al perfeccionamiento de sus costumbres, ella ha venido siendo casi olvidada entre nosotros a pesar de los diversos centros con que cuenta en Buenos Aires y de la facilidad con que se puede adquirir el *adiestramiento* en el manejo de las armas.

“Pero, la esgrima, como todo ejercicio saludable y necesario, tiene en nuestra gran capital partidarios abnegados que no omiten sacrificio alguno para hacerla ocupar el puesto que le corresponde, influyendo en el ánimo de todos para hacerlos penetrar de la necesidad que tenemos en el sentido de conocerla y saberla practicar, y alentando a los aficionados para que prosigan en el aprendizaje del manejo de las armas.

“Estos son los propósitos que han guiado a los organizadores de la fiesta a que hacemos referencia, la cual, por el carácter que

¹⁸ “Club de Gimnasia en La Plata”, *La Crónica*, Buenos Aires, 17 de mayo de 1885, p. 2; “Club de gimnasia en La Plata”, *El Nacional*, Buenos Aires, 18 de mayo de 1885, p. 1.

revestirá está llamada a hacer época en los anales de nuestra sociedad”¹⁹.

El gran salón del Skating había sido transformado completamente en uno de esos antiguos circos romanos, en que los gladiadores medían la pujanza de su destreza y de su brazo para conquistar la victoria.

El recinto fue adornado con banderas, guirnaldas y armas, transformándolo en un lugar apropiado para la fiesta que se preparara.

El proscenio, donde tuvieron lugar los asaltos, había sido también adornado convenientemente, presentándose en él armaduras completas al estilo antiguo y escudos de toda clase de armas.

Amenizaron la fiesta las bandas de Bomberos, de Artillería y del 8 de línea, una de las cuales ejecutó en uno de los intermedios un entusiasta paso doble al mismo tiempo que una compañía de uno de los cuerpos de la guarnición hizo en el proscenio un simulacro de ataque.

El programa es ameno y en él figuran asaltos de sable, florete, palo y savate, en los que tomaron parte los siguientes tiradores:

Ignacio del Mazo, Osvaldo Loudet, J. R. Mitchell, Augusto Plou, Pedro Suárez, Alfonso Guilhauma, Waldino C. Ponce, Vicente Hoyo, Antonio P. de Bejarano, Samuel Dónovan, Arturo Oyuela, Máximo Casares, H. de la Riestra, José V. Benítez, Casimiro Villamayor (h), Esteban Lobato y Alberto Martínez y los niños Juan Bay (h), Inocencio Bay y Abel Renald.

Las parejas se sortearon antes del asalto en el mismo lugar de la fiesta, por medio de bolillas.

La distribución de los premios se efectuó por una comisión de señoritas constituida al efecto.

¹⁹ “Gran torneo de armas. Una fiesta atrayente”, *La Crónica*, Buenos Aires, 21 de mayo de 1885, p. 1. Se trata de la velada de esgrima y música efectuada en la noche del 22 de mayo de 1885 en el salón del Skating Rink, convertido en Teatro de la Gaîté, en la que participaron conocidos tiradores del Club de Gimnasia y Esgrima.

Se habían preparado cuatro grandes premios, consistentes en trofeos completos, que se distribuyeron a los primeros vencedores.

Los demás obtuvieron un diploma de honor, litografiado expresamente en una de las más acreditadas casas de litografías de la capital.

La comisión organizadora y el jury del gran torneo estuvieron compuestos por los profesores Olinto Fabbi, Vittorio Passeti, Leopoldo Cazeaux y Juan Bay (padre).

Se repartieron invitaciones a unas 1800 familias conocidas, de las cuales concurrieron más de 500.

La fiesta en cuestión fue coronada con un éxito completo²⁰.

A las ocho de la noche del 14 de julio de 1885 tiene lugar en la calle Piedad 211 la reunión en la cual se constituye definitivamente el Club de Pelota y Esgrima.

Quince días antes se habían reunido varios aficionados, los que nombraron una comisión provisoria compuesta de los señores Santiago Luro, Manuel Láinez, Matías Lynch, Juan Miguens y Emilio Giménez, encargada de formular un proyecto de estatutos y buscar un terreno apropiado para construir una cancha de pelota, un salón de esgrima, baños y demás dependencias.

Esa comisión ha llenado en pocos días su cometido, y en la asamblea que tuvo lugar aquella noche no sólo pudo tomarse en consideración el proyecto de estatutos, sino también los planos de la cancha que iba a construirse y sus accesorios.

En cuanto al terreno elegido, la comisión provisoria indica el espléndido terreno del señor Unzué, situado en la calle Piedras, entre Moreno y Belgrano²¹.

El 31 de agosto de 1885 tiene lugar en el Club de Esgrima por entonces recientemente fundado en la calle Cuyo un gran asalto de armas entre varios profesores y algunos de los aficionados más aventajados.

²⁰ “Gran torneo de armas. Una fiesta atrayente”, *La Crónica*, Buenos Aires, 21 de mayo de 1885, p. 1; “Asalto de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, 22 de mayo de 1885, p. 1. Además de funciones de patinaje, ya en 1880 se realizaban bailes de máscaras en el mítico Skating Rink.

²¹ “Club de Pelota y Esgrima”, *La Nación*, Buenos Aires, 14 de julio de 1885, p. 2.

En este asalto tomaron parte los dos discípulos de la escuela del señor Passeti: los jóvenes Alberto Martínez y Benítez, que tiraron al sable con los profesores Olinto Fabbi y José Corso, respectivamente.

El programa ha sido formulado por los socios del Club de Esgrima, y consta de lo siguiente:

- Oswaldo Botet y Víctor Lamary, florete.
- Samuel Dónovan y Tomás Benzo, sable.
- Coronel Garmendia y Hernán Vivot, florete.
- Alberto Martínez y Olinto Fabbi, sable.
- Oreiro y Del Mazo, florete.
- Benítez y José Corso, sable.
- E. Zamudio y B. Bilbao, florete.
- Casimiro Villamayor (h) y Pérez Gomar, sable.
- Langevin y Olinto Fabbi, florete.
- Benjamín Williams y Máximo Castro, sable.
- Tomás Benzo y M. Paunero, florete.
- J. Ponzini y Carlos Blanco, sable.
- F. Cibils y Ramos Mejía, florete.
- C. Gutiérrez y A. Saavedra, sable.
- A. Gramajo y M. Rubio, florete.
- Leopoldo Cazeaux y Hernán Vivot, florete²².

Damos a continuación los nombres de las personas que tomaron parte en el asalto que tuvo lugar el sábado 26 de septiembre de 1885 en los salones del Club de Gimnasia y Esgrima:

Florete: primer premio, medalla de oro.

Juan R. Mitchell, Pedro L. Suárez, Hernán Cibils, Carlos Dupont, Eduardo del Mazo y Carlos V. Burmeister.

Florete: segundo premio, medalla de plata.

Ubaldo Blanco y Francisco B. Roselli.

Florete: tercer premio, medalla de cobre.

Villamayor, Antonio del Mazo, R. E. Cranwell y M. Delfrade.

Sable: primer premio, medalla de oro.

Arturo Oyuela, Vicente Hoyo, Máximo L. Casares.

²² “Gran asalto de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, 31 de agosto de 1885, p. 2.

Sable: segundo premio, medalla de plata.

Arturo Saavedra, Eduardo del Mazo, Carlos L. Blanco, Alfredo Gallaquie y Pedro Ugany.

Sable: tercer premio, medalla de cobre.

Félix Alonso, Diego T. Pereyra y Damián Bignole²³.

En la noche del mismo sábado 26 de septiembre de 1885 tuvo lugar la inauguración de la nueva sala de armas y tiro de pistola, establecida en la calle Esmeralda 228, por el señor Sebastián Cánovas. La concurrencia fue numerosa²⁴.

A las ocho de la noche del 28 de septiembre de 1885, los socios del Club de Gimnasia y Esgrima dieron un asalto de armas en el edificio escolar de la esquina de Talcahuano y General Viamonte, a beneficio del Asilo de Huérfanos que construía la sociedad Damas de Misericordia.

Hubo asaltos de florete, sable, palo y box y ejercicios gimnásticos²⁵.

A principios del mes siguiente, *La Crónica* informa lo siguiente:

“El miércoles próximo tendrá lugar en la sala de esgrima dirigida por el señor Víctor Passeti, Venezuela 580, un gran asalto de armas organizado por los alumnos de la escuela.

“Estos nombraron una comisión de su seno para que corriera con los trabajos necesarios para la organización de la fiesta”²⁶.

La comisión quedó compuesta así:

Presidente: Carlos Olivera.

Secretario: Julián del Campo.

Vocales: Alberto Martínez, José Vicente Benítez, Casimiro Villamayor, Máximo Castro, Teniente Cornelio Gutiérrez, Alejandro San Martín, Cayetano Casanova, Juan Panigazzi, Juan

²³ “Club de Gimnasia y Esgrima”, *La Crónica*, Buenos Aires, 17 de septiembre de 1885, p. 2; “Asalto”, *La Crónica*, Buenos Aires, 21 de septiembre de 1885, p. 2.

²⁴ “Nueva sala de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, 27 de septiembre de 1885, p. 2.

²⁵ “Fiesta de Caridad”, *La Crónica*, Buenos Aires, 28 de septiembre de 1885, p. 2.

²⁶ “Gran asalto de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, lunes 5 de octubre de 1885, p. 2.

Penco, Ramón Méndez, Alejandro Acevedo, Mariano Espina, Félix M. Paz, Félix Bravo, Ramón Correa, Tristán Martínez, Emilio N. Sirio, Juan Carlos Amadeo, Miguel Guiraldez y Miguel Camilo.

Esta comisión consiguió del coronel Bosch el envío, al local de la fiesta, de la banda del Cuerpo de Bomberos, nombró juez de campo al coronel Garmendia y presidente del asalto al ministro del Paraguay señor Saguier.

Invitados los diferentes centros de esgrima que hay en Buenos Aires, resultó el siguiente programa de asalto, en el que entran muchos de los mejores y más correctos tiradores:

Primera Parte: Víctor Passetti, Julián Langevin, florete; Teniente Cornelio Gutiérrez, Román Guevara, sable; Juan R. Mitchell, Juan Panigazzi, florete; Casimiro Villamayor, Waldino C. Ponce, sable; Ignacio del Mazo, Horacio de la Barra, florete; Alberto Martínez, Antonio P. de Bejarano, sable.

Segunda Parte: Inocencio Bay, Juan Bay, florete; Félix M. Paz, Roberto Guevara, sable; Víctor Passetti, Hernán Vivot, florete; Máximo Castro, Vicente Hoyo, sable; José V. Benítez, Arturo Oyuela, sable.

Aquel asalto de armas se anunciaba para el miércoles 7 de octubre de 1885 en la sala que sostienen los profesores Bay, Fabbí y Passetti. *La Crónica* dice que la fiesta hará indudablemente época entre los aficionados a la esgrima, dados los preparativos y los medios con que cuentan los alumnos de dicha sala.

La Unión dice que varios diarios han anunciado el asalto entre José Vicente Benítez y Arturo Oyuela. Este señor es conceptuado por el matutino como el primer asaltante a sable de Buenos Aires. El asalto no tuvo lugar pues a Oyuela se le apersonaron varios de los organizadores de la fiesta y ha contestado que sólo aceptaría un asalto con Passetti, quien desdeñaba tirar con aficionados²⁷.

²⁷ “Gran asalto de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, 11 de septiembre de 1885, p. 2; “Asalto de armas”, *La Unión*, Buenos Aires, 6 de octubre de 1885, p. 2. El 6 de diciembre de 1902, el mencionado Mariano Espina será honrado por la comisión directiva del Club de Esgrima Uruguayo al ser nombrado socio honorario, “en consideración a los importantes y desinteresados servicios prestados en todo tiempo por Vd. [Espina] a la causa de nuestras afecciones”.

A mediados del año siguiente *Sud-América* edita esta interesante noticia:

“Es notable el desarrollo que está tomando entre nosotros la afición por la esgrima. No hace muchos días que el Club de la calle de Cuyo obsequiaba a los aficionados con un espléndido asalto de armas; anoche el joven profesor Héctor Panizza inauguraba su sala en la calle de Chacabuco 268, con una fiesta análoga.

“El local espacioso, adornado con exquisito gusto, estaba ocupado por unos cien espectadores; el primer asalto tuvo lugar a las 9 de la noche, entre los profesores Panizza y Passeti a sable.

“Panizza es un maestro que conoce a fondo la escuela de Radaelli, es elegante en su guardia, ágil en sus movimientos, correcto en sus golpes, astuto en sus fintas, reúne, en fin, todas las condiciones para poder entrar a formar con Passeti y Fabbi, un triunvirato que tiene necesariamente que monopolizar la enseñanza de la esgrima de sable entre nosotros.

“El asalto entre ellos tenía que ser un asalto académico, porque no intervenía para nada ese maldito amor propio, que convierte siempre un encuentro entre dos maestros en una paliza de chambones. Anoche no sucedió tal cosa: fue un asalto lucido en el que no hubo golpes dobles, en que se paraba y contestaba con una rapidez vertiginosa, en que las estocadas y las falsas de cuerpo jugaron un rol importantísimo, mostrando a todos los espectadores que conocían la esgrima que con maestros como los enumerados, bien se podían formar discípulos como Martínez, Madero, Castro, Panigazzi, del Campo, etc.

“Los siguieron a los maestros Panizza y Passeti los jóvenes Panigazzi y del Campo, ambos discípulos de este último; hubo después un asalto de florete entre Panizza y Panigazzi, y otro entre Máximo Castro, discípulo también de Passeti y Julián del Campo, de sable; al concluirse este, se presentó en la sala el maestro Olinto Fabbi, que vino a constituir la novedad de la noche; Fabbi está completamente sano, apenas si se le distingue en el lado derecho de la cara un leve rasguño. Al pararse en la puerta de entrada, una

MARIANO M. ESPINA RAWSON, *El general Mariano Espina. Correspondencia, artículos y publicaciones*, Buenos Aires, Ed. del Autor, 2011, p. 193.

salva de aplausos lo saludó como mostrándole que a pesar de haber sido herido, debido al ‘azar que interviene en todas las cosas humanas’, no había perdido nada su fama de tirador consumado y de maestro competente.

“Un asalto entre él y Samuel Dónovan dio por terminada la fiesta, retirándose todos plenamente satisfechos de su éxito, y convencidos al haber visto a maestros y discípulos, que la escuela de sable del profesor Radaelli ha concluido para siempre con los tiradores de muñeca”²⁸.

Fabbi había sufrido el aludido “rasguño” en un duelo que sostuvo con el maestro Benzo. Al respecto, en una crónica periodística leemos lo siguiente:

“Los diarios de ayer tarde se ocupan de un lance de honor que se ha realizado en el partido de Las Conchas, entre dos famosos tiradores y maestros de armas de esta capital, los señores Tomás Benzo y Olinto Fabbi.

“Nosotros que conocemos todos los detalles del duelo, duelo que hará época en los anales de la esgrima argentina, vamos a hacérselos conocer a nuestros lectores.

“La noche del 24 del corriente en los salones de la sociedad Reducci dalle Patrie Battaglie, los indicados maestros se ofendieron mutuamente.

“Al día siguiente el maestro Benzo envió sus padrinos, señores Tito D. Marengo y Emilio Mostrazzi, al maestro Fabbi, quien nombró a la vez los suyos, a los señores Alberto Martínez y Casimiro Villamayor (hijo).

“Los padrinos se trasladaron luego a Belgrano donde celebraron varias conferencias sin lograr darle al lance una solución pacífica y decorosa, concluyendo por estipularse las bases del duelo.

“Este debía tener lugar ayer domingo, valiéndose para el efecto del sable de combate, sin exclusión de golpes y muniéndose ambos combatientes de sus respectivos guantones, para impedir que una herida en el brazo impidiese la continuación del lance.

“Se resolvió también que el duelo tuviera lugar en el paraje que designaran los representantes del señor Benzo, a quienes tocó en

²⁸ “Nueva sala de esgrima”, *Sud-América*, Buenos Aires, 2 de julio de 1886, p. 1.

suerte designarlo, debiendo cesar el lance una vez que así lo declarasen los respectivos médicos.

“Se declaró también que cada uno de los combatientes debería llevar sus armas y que fuera la suerte que designara cuales debían usarse.

“El domingo en el tren que sale de la estación Central a la 1.10 p. m., partieron para el Tigre los duelistas, sus padrinos y los señores médicos Tancredi Botto que lo era del maestro Fabbi.

“Todas estas personas se embarcaron en dos botes que los esperaban a orillas del Luján y después de una hora de viaje llegaron al sitio donde debía tener lugar el duelo.

“Ya en el terreno y llenadas las formalidades que prescribe el código del duelo, se dio principio al combate.

“Los duelistas estaban serenos como si se tratara de un asalto en una de nuestras salas de esgrima.

“Todas las reglas del arte observaban los combatientes en aquel solemne momento.

“Conservaban la distancia, de tal manera que una sola vez no llegaron a cruzarse los filosos aceros, no hubo un solo golpe de sable, todo era limpieza y maestría.

“Al cabo de 20 minutos de ardorosa lucha, el maestro Benzo logró herir levemente en el lado derecho de la cara a su contendiente.

“La herida si bien era leve, como decimos, impedía la continuación del lance, porque había interesado los párpados del ojo derecho, dificultando la visión.

“A pesar del empeño del maestro Fabbi y de sus representantes de continuar el lance, los médicos declararon que la lucha no podía continuar sin desventaja para aquel y hubo que acatar, como estaba resuelto, la opinión de los facultativos.

“Momentos después se labró el acta respectiva y duelistas y padrinos emprendieron el viaje de retorno, llegando a la Central a las siete de la noche.

“Se nos olvida decir que el maestro Benzo ofreció a su contendiente una espontánea reconciliación que rechazó el maestro Fabbi”²⁹.

A continuación transcribimos la opinión de un conocido escritor sobre los maestros Benzo y Fabbi:

“Es el maestro Benzo, hombre de unos cuarenta años, un experimentado y terrible tirador, que une a la posesión del arte que enseña, una serenidad y una práctica poco comunes para el duelo. El maestro Fabbi, joven de 27 años, aunque de menor edad y experiencia, es un tirador no menos temible que el anterior, por la corrección de su guardia, por los sólidos principios de su escuela, por la sorprendente velocidad con que ataca, para y responde, y por la tranquila serenidad con que sabe dominar los ímpetus de su vigorosa naturaleza.

“Ambos maestros poseen la escuela del profesor José Radaelli, admitida oficialmente para la enseñanza del ejército italiano, y seguida en la academia magistral de Milán, escuela que cuenta, sin disputa, una notable superioridad sobre las otras”³⁰.

Por entonces, los más distinguidos jóvenes de la ciudad de Rosario forman un club de esgrima y gimnasia, cuya comisión directiva quedó nombrada en la siguiente forma:

Presidente: Coronel Genaro Racedo.

Vicepresidente: D. Roberto Shon.

Vocales: Comandante Alfredo Seguí, Dr. Carlos Paganini, D. Casimiro Coussirat, D. Miguel S. Gallegos, D. Mariano Maciel, Dr. Mariano N. Candiotti, D. J. Loustaunau, D. P. Celery, D. Carlos Freire, D. Lisandro Paganini y D. Federico Gallegos.

²⁹ “Duelo ruidoso”, *El Correo Español*, Buenos Aires, 28 y 29 de junio de 1886, p. 2.

³⁰ “Duelo entre los maestros Benzo y Fabbi”, *La Nación*, Buenos Aires, 29 de junio de 1886, p. 1. Véase también: HERNÁN A. MOYANO DELLEPIANE, “Cuestiones caballerescas en los pagos de la Costa y Las Conchas”, *Revista del Instituto Histórico Municipal de San Isidro*, n° 20, San Isidro, Municipalidad de San Isidro, agosto de 2006, pp. 47-50.

El local del club deportivo se inaugurará el 12 de septiembre de 1886³¹.

A fines del mismo mes de julio de 1886, varios interesantes asaltos tienen lugar en el salón del club de esgrima de la calle Cuyo.

Maurice Bernhardt, hijo de la divina Sarah, concertó un asalto a florete con el señor Julián Langevin, habiéndose ambos botoneado con sus armas.

Una vez concluido el asalto con el señor Langevin se concertó otro entre Bernhardt y Hernán Vivot, cuyo juego tranquilo y correcto contrasta singularmente con los movimientos rápidos y libres del joven Bernhardt.

El día 29 tienen lugar varios asaltos a espada triangular de combate concertados entre el coronel Garmendia y el joven Bernhardt³².

Entre los más activos profesores de esgrima del Buenos Aires de 1886 encontramos a Juan Bay, Leopoldo Cazeaux, Andrés Cesáreo, José Corso, Víctor Lamary, Carlos M. Laveggio y María C. de

³¹ “Club de esgrima en el Rosario”, *Sud-América*, Buenos Aires, 2 de julio de 1886, p. 2; “Club de esgrima en el Rosario”, *Sud-América*, Buenos Aires, 13 de septiembre de 1886, p. 2.

³² “Asaltos en el Club de Esgrima”, *El Correo Español*, Buenos Aires, 29 de julio de 1886, p. 2. Maurice Bernhardt acompaña a su madre en Buenos Aires, donde la diva debutó con *Fedora* el 17 de julio de 1886. La gira de Sarah tiene como epílogo el duelo a espada de combate efectuado en noviembre de 1886 en el bosque de Ville D’Avray entre Maurice Bernhardt y el pintor Langlois, por una acuarela de su autoría que representaba la Tragedia, la Comedia y el Drama, tres episodios de las giras artísticas de Sarah en América y de sus peleas con la actriz Noirmont. Herido Langlois, el duelo se da por terminado y el honor familiar queda lavado. “El duelo de Mauricio Bernhardt”, *Sud-América*, Buenos Aires, 9 de diciembre de 1886, p. 2. A principios de agosto de 1886, periodistas franceses e italianos también sacan a relucir sus espadas por Sarah Bernhardt en el terreno porteño del honor. Véase: HERNÁN A. MOYANO DELLEPIANE, *Jurisprudencia caballeresca porteña. Los duelos en Buenos Aires*, www.revistacruzdelosur.com.ar (n° 7-especial), Buenos Aires, *Revista Cruz del Sur*, agosto de 2014, pp. 187-189.

Wernicke, que además enseñaba gimnasia, siendo precursora de la esgrima femenina en nuestro medio³³.

Al comienzo de la segunda presidencia del general Roca, se puede leer en *El Nacional* lo siguiente:

“El club de Gimnasia y Esgrima estimulando a la juventud a perseverar en sus propósitos que vigorizan el espíritu y el brazo, tiene la idea de celebrar un gran concurso internacional de esgrima que se verificará en los primeros meses del año entrante”³⁴.

El 15 de julio de 1899 termina sus tareas el jurado que tenía a su cargo clasificar la categoría de los aficionados que se han presentado al torneo internacional que celebra el Club de Gimnasia y Esgrima en su gran sala de armas.

Como se verá por la lista de clasificados que publicamos en seguida, el triunfo ha correspondido a los tiradores del Club de Gimnasia y Esgrima, “lo que es un nuevo timbre de gloria que tiene que agregar a los ya conquistados en otros torneos, dentro y fuera del país”³⁵.

El resultado de las clasificaciones es el siguiente:

Sable: 1ª categoría- Andrés del Pino, del Club de Gimnasia y Esgrima; Ernesto Castro, del mismo; conde de Visard, del Jockey Club; Pedro H. Mendy, del Club de Gimnasia y Esgrima; Felipe J. Pereyra, del mismo; Pedro Lima, del Club Militar; Luis Centenari, de la Escuela Militar; Néstor Meana, del Club de Gimnasia y Esgrima; Dr. Francisco de la Vega, del Jockey Club.

Categoría Estímulo- Tomás Watson, del Jockey Club; Amos Incrocci, del Club de Gimnasia y Esgrima; Miguel Saliba, del mismo; Miguel Aparicio, de la Escuela Militar; Dr. Samuel Dónovan, del Club de Gimnasia y Esgrima; Héctor Conti, del mismo; Emilio Pouilleux, Ángel Roggero, del Club de Gimnasia y

³³ *Gran Guía de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Hugo Kunz y Cía., 1886, p. 923.

³⁴ “Concurso internacional de Esgrima”, *El Nacional*, Buenos Aires, 26 de octubre de 1898, p. 1. Esta noticia también dice que al torneo de esgrima vendrán a tomar parte dos grandes profesores de esgrima europeos, uno francés y otro italiano, ambos de fama universal.

³⁵ “Torneo internacional de esgrima. Clasificación de las categorías”, *La Nación*, Buenos Aires, 16 de julio de 1899, p. 5.

Esgrima; Antonio Marcó del Pont, del mismo; Román López, del mismo.

Florete: 1ª categoría- Domingo R. Mendy, del Club de Gimnasia y Esgrima; Lázaro Costa, del mismo; Alberto Dinard, del mismo; Andrés del Pino, del mismo; Antonio C. Alemani, del mismo; Ernesto S. Carbone, de la Escuela Militar; Dr. Francisco de la Vega, del Jockey Club; Luis Centenari, de la Escuela Militar; Carlos M. Percovich, del Club Militar; conde de Visard, del Jockey Club; Antonio Demarchi, del mismo; Miguel Aparicio, de la Escuela Militar; Pedro Lima, del Club Militar; Jesús Batalla, del Club de Gimnasia y Esgrima.

Categoría Estímulo- Tiberio Robles, de la Escuela Militar; Arsenio Thamier, de la misma; Lugardo Zorrilla, de la misma; Rafael Roqué, de la misma; Roque Piedracueva, de la misma; Arturo Però, del Jockey Club; Alejandro Marquestán, del Club Militar; Carlos Argüello, de la Escuela Militar; Felipe Lerch, de la misma; Pedro H. Mendy, del Club de Gimnasia y Esgrima; Ángel Andía, del mismo; Francisco C. Camet, del Jockey Club; Alberto Brizzolese, del Club de Gimnasia y Esgrima; Martín Molina, del mismo; Domingo Bedonni, de la Escuela Militar; Carmelo Beaus, de la misma; Juan J. Figueroa, del Club de Gimnasia y Esgrima; Carlos Fernández Oro, de la Escuela Militar; Enrique Hayton, del Club de Gimnasia y Esgrima; Enrique D. Lagos, José Mantegani, del Club de Gimnasia y Esgrima; Luis E. Brizzi, Saturnino J. Bilotte, del Club de Gimnasia y Esgrima; Francisco Sáinz³⁶.

³⁶ *Ibidem*. El mencionado maestro de armas Domingo Bedonni enviará a los tenientes Alberto Dellepiane y Ramón Tristany, en calidad de padrinos, a su colega el barón Enrique Lancia di Brolo, a raíz de una publicación de éste efectuada en *La Nación* del 25 de octubre de 1901, referente al concurso de maestros del torneo internacional de esgrima realizado en el Club de Gimnasia y Esgrima. El barón Lancia di Brolo acusaba a los maestros Bedonni y Rafael Roqué de haber facilitado intencionalmente el triunfo del profesor Juan Bay (h), en los *gironi* de florete, dejando de replicar a sus golpes y manteniéndose en una actitud de estricta defensiva. El duelo a espada de salón tuvo lugar en una magnífica sala de armas de un porteño aficionado a la esgrima, el 27 de octubre de 1901. HERNÁN A. MOYANO DELLEPIANE, “El ceremonial en el duelo moderno”, *Ceremonial III*, Buenos Aires, Academia Argentina de Ceremonial, noviembre de 2011, pp. 44, 45, 54 y 55.

Procedente de Italia, se encuentra desde el 24 de julio de 1899 en Buenos Aires el esgrimista César Pini, hermano del profesor del mismo nombre.

César Pini traía el propósito de establecerse en esta ciudad como profesor de esgrima, teniendo además la idea de dar conferencias científicas y literarias sobre la guerra de Italia en África, en la que actuó como oficial, siendo condecorado con tres medallas por las distintas campañas en que tomó parte.

En junio de aquel año obtuvo su baja del ejército a causa de las heridas recibidas en las campañas a que hacemos antes referencia³⁷.

Sobre otro italiano ilustre y también residente en Buenos Aires, *La Nación* dice lo siguiente:

“Vivimos saturados de esgrima. Nuestra juventud no habla de otra cosa, arrastrada por el ejemplo dado en el Club de Gimnasia y Esgrima y por la notoriedad de algunos de los maestros que hoy residen entre nosotros.

“Esta noche toca el turno al joven y distinguido maestro Agesilao Greco, esgrimista eximio y caballero correcto en su trato mesurado y afable y que celebra esta noche en el Politeama una academia de esgrima a la cual ha invitado a todos los maestros aquí establecidos que quieran medirse con él así sea en florete o sable.

“El maestro Greco se presenta ante nuestro público con un doble título a su consideración: es una de las excepciones en su arte difícil y es también una rareza en tal arte por la ilustración nada común de que ha hecho gala como periodista en su patria. Hemos tenido a la vista varios artículos por él publicados en Roma en diversos periódicos, gustándonos sobre manera algunos de ellos que tratan de la preparación especial para el duelo.

“En uno de dichos artículos, tratando de cuán difícil es para todo maestro la formación de buenos y correctos alumnos de *pedana*, dice ser mucho más difícil e importante la misión del maestro cuando sus servicios sean solicitados para la preparación de un duelo.

³⁷ “Viajeros”, *La Nación*, Buenos Aires, 25 de julio de 1899, p. 3.

“De tal preparación -dice el maestro- depende casi siempre el éxito del duelo, y es a quien proporciona tales lecciones a quien debe pedirse cuenta si el encuentro ha tenido consecuencias funestas, pues -lo afirmo sin temor de ser desmentido- cuando se tiene consecuencia de su arte y la capacidad moral y artística necesaria, es muy raro y absolutamente extraño que el resultado del duelo exceda las previsiones del maestro que ha preparado el encuentro.

“Y, si bien una desgraciada coincidencia puede siempre ocurrir, ella es fácil y luminosamente demostrable, del mismo modo que puede ser demostrada la inconveniencia del *acto querido* o voluntario.

“Puede ocurrir -y ocurre- que los maestros de armas encontremos individuos singulares, que, debiendo batirse, piden ser adiestrados para una acción que en su desarrollo final proporcione la certidumbre o siquiera la posibilidad de un éxito fatal. Pero todo maestro honesto -porque esto es cuestión de honestidad- no debe prestarse a semejantes contratos.

“El maestro que se respeta sólo debe aceptar semejante encargo con el objetivo esencial de *mitigar cuanto sea posible* las consecuencias del encuentro, y de esto que conceptúo deber suyo, no debe apartarse ni en las lecciones para el terreno.

“Son tan infinitos los recursos del arte que se puede, por ejemplo, en el sable, obligar al alumno a limitarse a la rigurosa defensa propia y a las acciones exclusivas del filo, sin usar de la punta.

“En cuanto a la preparación para el duelo a espada, diré por de pronto que rara vez ocurre que esta arma sea elegida por personas no prácticas en la esgrima. Grave sería en verdad la responsabilidad de los padrinos que hubieran irreflexivamente consentido en ello.

“En el caso de que un maestro fuera llamado para preparar uno de los contendientes, yo creo que debiera, con oportunos ejercicios, preparar a ofender el brazo -siendo fácil aún en los duelos a espada- encontrar este miembro descubierto, u obligar al adversario con acciones oportunas, a descubrirlo.

“Si -concluye el maestro Greco- en las lecciones de terreno se tuvieran en cuenta, siquiera en parte, las normas y condiciones que dejo mencionadas, ¿no cree el lector hubieran sido y serían mucho menos graves los resultados de la mayor parte de los duelos?

“Al transcribir los párrafos que anteceden, hemos querido presentar al joven maestro, bajo una faz más simpática aún que la de fuerte esgrimista: la de un espíritu culto y delicado que se esfuerza por hacer humano cuanto sea posible, al par que caballeresco, el arte difícil que tan bien representa”³⁸.

Con la presencia de la mayor parte de los miembros del Centro Naval, se realiza en la noche del lunes 27 de noviembre de 1899 en sus salones la gran academia de esgrima organizada en honor y a beneficio del señor Víctor Ponzoni, con el concurso de varios aficionados y maestros.

Después de realizada la primera parte, que fue llenada con asaltos de sable y de florete recibidos con general satisfacción, se pasó a la distribución de los premios y diplomas a los vencedores de las pollas de sable y florete que en el mes de octubre hizo celebrar la revista *La Esgrima Argentina*.

Presidían el acto los miembros del jurado, Sres. Antonio Demarchi, Antonio del Pino, capitán de navío D. Dufourg, L. Arditi y Rocha, tenientes de fragata Iglesias y Galíndez, D. R. Mendy, J. Romero y H. Conti.

Al presentarse los premiados a recibir la distinción que les discernía el jurado, eran saludados con grandes aplausos por los asistentes.

En las pollas de florete obtuvo el primer premio, consistente en un par de espadas de terreno y diploma, el Sr. Pedro Lima; y el Sr. Antonio Pinoncelli, segundo premio, medalla de plata y diploma.

³⁸ “La academia Greco”, *La Nación*, Buenos Aires, 26 de julio de 1899, p. 3. En 1901 Agesilao Greco de Chiaramonte posará en Roma como modelo para los tritones de la “Fuente de las Nereidas” de Lola Mora, obra ponderada por su maestro, el célebre pintor Francesco Paolo Michetti. Véase: FLORENCIA ABD Y VARINIA TELLERÍA, “Fragmentos de una obra polémica”, *La Nación*, Buenos Aires, 17 de noviembre de 2012, p. 2.

Los premios de sable fueron discernidos el primero al Sr. Pedro Mendy, un par de sables de terreno y diploma, y el segundo al Sr. Pedro Lima: medalla de plata y diploma.

Terminada la distribución de los premios, continuaron los asaltos, que fueron, como los primeros, muy celebrados³⁹.

En agosto de 1900 un distinguido porteño procura despertar el gusto por la esgrima y otros deportes, actitud ponderada por *El Diario*:

“En los círculos de la juventud criolla que va entrando y entusiasmándose por los diversos sports viriles, tan descuidados hasta hace poco tiempo, ha llamado la atención e inclinado los ánimos, la idea anunciada por el joven Alejandro E. Bunge, en un bello trabajo, lleno de verdad y precisión, que escribió recientemente sobre educación física argentina.

“La idea en cuestión consiste en crear el título de ‘Atleta Argentino’, que no será un título profesional, sino una consagración honrosa de la superioridad física y la constancia que serán necesarias para conquistar aquella distinción. [...]

“Se necesitará para ello ser ciudadano, y deberá acreditar un cúmulo importante de destrezas y aptitudes, [...] deberá vencer en torneos de esgrima, de box, de carrera, de salto, equitar en potros de media doma, dominar el lazo y las boleadoras, etc.”⁴⁰.

³⁹ “En el Centro Naval”, *La Nación*, Buenos Aires, 28 de noviembre de 1899, p. 5. No habiendo podido el profesor del Centro Naval Ponzoni tomar parte en la academia dada en su honor, por hallarse indispuerto, ha pedido que el producto de la fiesta sea destinado a beneficio del Asilo Naval. “Academia de esgrima”, *La Nación*, Buenos Aires, 25 de noviembre de 1899, p. 5; “La academia del Centro Naval”, *La Nación*, Buenos Aires, 29 de noviembre de 1899, p. 5.

⁴⁰ “Sport, Ganadería y Agricultura”, *El Diario*, Buenos Aires, 20 de agosto de 1900, p. 2. El atleta argentino tendría una serie de prerrogativas y un importante premio en especie otorgado por el gobierno nacional. Ese amor hacia los ejercicios físicos recibe un considerable impulso con la Asociación Nacional de Ejercicios Físicos que el domingo 19 de mayo de 1901 inauguró el Jardín Florida (Florida y Paraguay), verdadera escuela de jóvenes atletas que contaba con instalaciones dignas de las grandes capitales europeas tales como un gimnasio modelo, cerrado e iluminado a luz eléctrica, con aparatos importados, un gimnasio al aire libre, un salón de pesas, salas de esgrima y box, calesitas, una pista de 120 metros de circunferencia para carreras a pie y de bicicleta, tres

EL ESGRIMISTA ROSSI EN EL CLUB DEL PROGRESO

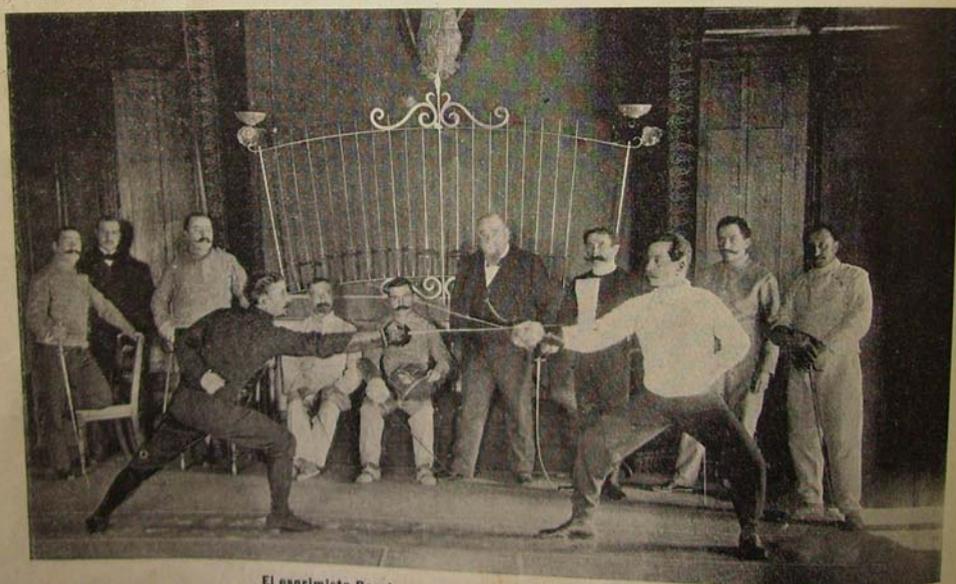
Desde hace algunos días se halla en Buenos Aires el esgrimista señor Giordano Rossi, que es uno de los maestros más famosos de Italia. Las salas del Club del Progreso le han sido abiertas y en ellas ha dado varios asaltos con nuestros más conocidos tiradores.

En una de estas sesiones obtuvimos la instantánea que reproducimos, en que figuran los conocidos aficionados doctores R. Nieva Malaver y E. Giménez Zapiola,

y los señores Avelino Molina, Guillermo Armstrong, M. Valenzuela, P. Mathiew, Carlos M. Andrade, Carlos Agote, Eusebio E. Jiménez y el maestro Fabbi.

El esgrimista Rossi dará una sesión en el Politeama con el maestro Pini, el próximo miércoles.

Esta estaba anunciada para el lunes último, pero no se realizó en homenaje al duelo de Italia.



Fot. de CARAS Y CARETAS.

El esgrimista Rossi, en un asalto con el profesor Olinto Fabbi

“El esgrimista Rossi en el Club del Progreso”, Caras y Caretas, Buenos Aires, 4 de agosto de 1900

tribunas, vestuarios, oficinas, baños y una confitería. Estos edificios fueron contruidos gracias al empeño de los señores Sackmann, Pourtau, Newbery y otros miembros de la comisión directiva de la joven institución que tantos beneficios otorgó a varias generaciones de porteños. Al respecto *El País* decía que siguiendo a los griegos y romanos, los ingleses, alemanes y norteamericanos lograban grandes hazañas intelectuales y morales por cultivar desde niños el cuerpo; ya era hora que los argentinos aplicaran el adagio *mens sana in corpore sano*, sostenía el matutino. “Juegos atléticos”, *El País*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1901, p. 3; “Jardín Florida”, *El País*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1901, p. 6; “Juegos atléticos”, *El País*, Buenos Aires, 12 de mayo de 1901, p. 3; “Asociación Nacional de Ejercicios Físicos. Robustus acri militia puer”, *El País*, Buenos Aires, 20 de mayo de 1901, p. 5.

Sobre dos esgrimistas célebres que en noviembre de 1900 arriban al Río de la Plata, *Caras y Caretas* dice lo siguiente:

“Poco a poco nos van visitando todos los maestros del sable, de la espada y del florete, y si, como es de suponer, cada uno de ellos forma entre nosotros un regular número de discípulos, Buenos Aires va a convertirse en una singular ciudad donde se tope con un d’Artagnan a la vuelta de cada esquina.

“Ahora le ha tocado el turno a un ilustre esgrimista italiano, de renombre universal, al señor Carlos Pessina, recién llegado a nuestro país, donde se esperaba su arribo con vivísimo interés por los aficionados, para verle en el ‘ejercicio de sus funciones’.

“El señor Carlos Pessina nació en Nocera, Nápoles, y entre sus ascendientes, que brillaron por diversas cualidades, se encuentran tiradores de toda suerte de armas blancas. En 1894 había ya conseguido cincuenta premios, logrando ponerse en primera fila entre los esgrimistas italianos, que constituyen la escuela triunfante en el mundo entero. Profesor de la Escuela Magistral de esgrima en Roma, se le conceptúa como un tirador de formidable empuje.

“El señor Pessina ha hecho el viaje en el ‘Regina Margherita’, en unión de otro conocido maestro, el señor Nicolás Revello, esgrimista oriental, cuya maestría en el arte que profesa es bien conocida. No hay necesidad, pues, de hacer presentación ninguna, y basta con añadir que durante su jira en Europa ha conseguido en diversos torneos y academias, ocho medallas de oro”⁴¹.

Formando el jurado correspondiente los señores Magán, Conte Grande y doctor Bellini, y ejerciendo de juez de campo el maestro señor Domingo Lombardini, a mediados de noviembre de 1900 se celebra en Rosario un interesante torneo de esgrima, debido a la iniciativa del Circolo Italiano.

En el turno de florete tomaron parte los señores Arrospidegaray, Rienzi, Rivero, Casabona, Vázquez, Arigoni, Garder y Vázquez,

⁴¹ “Dos esgrimistas maestros”, *Caras y Caretas*, n° 111, Buenos Aires, 17 de noviembre de 1900. Por entonces Carlos Pessina era subdirector de la Escuela Magistral de Esgrima de Roma; Nicolás Revello era profesor de esgrima del Club de Gimnasia y Esgrima de Montevideo.

quedando vencedor del campeonato el señor Arrospidegaray, correspondiéndole el segundo premio al señor Arigoni, joven de dieciocho años.

Fueron seguidas con vivo interés las alternativas de esta parte del torneo de esgrima. Disputábanse el campeonato los señores Arigoni y Arrospidegaray, que lucharon tenazmente, sin que la fortuna pareciera decidirse por ninguno de los dos. En medio del más absoluto silencio se realizó el último asalto que terminó tocando en línea baja el señor Arrospidegaray a su contrincante.

En los asaltos a sable quedó comprobada la indiscutible superioridad del señor Rienzi, que venció con facilidad a sus adversarios, mereciendo los aplausos de los concurrentes.

Como la afición a la esgrima cundía y se extendía en Rosario, la noche siguiente al día en que se efectuó el concurso de que hemos hecho mención, gran cantidad de gente concurrió a presenciar los asaltos del maestro Lombardini con los hermanos Arigoni, siendo muy aplaudidos todos los esgrimistas⁴².

A mediados de enero del año siguiente, *Caras y Caretas* afirma que la escuela militar de esgrima que fundó y organizó el maestro Pini en 1898 ha dado resultados que son conocidos en el ejército, “egresando de sus aulas muchos sargentos que ya prestan servicios apreciables como maestros de armas”. Agrega: “El esgrimista, habiendo formado alumnos que satisfacen su vanidad de maestro, pidió al gobierno le permitiera llevar a Italia, para hacerlos tomar parte en diversos torneos, a los sargentos Piedracueva, Centenari y Carbone, que él creía se lucirían como esgrimistas y reflejarían honor sobre la escuela de su dirección”⁴³.

Felizmente el gobierno acuerda el permiso, y el sargento Roqué, que se halla en Europa desde el mes anterior, se unirá a sus compañeros, y con ellos tomará parte en los actos públicos en que deben demostrar sus aptitudes.

⁴² “Concurso de esgrima en el Rosario”, *Caras y Caretas*, n° 112, Buenos Aires, 24 de noviembre de 1900. Los vencedores del concurso fueron los señores B. Arrospidegaray, R. Arigoni y A. Rienzi.

⁴³ “Los alumnos de la escuela militar de esgrima en viaje para Italia”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 19 de enero de 1901.

Según el maestro Pini, “los jóvenes esgrimistas formados en su escuela y bajo su dirección, serán muy felicitados en los círculos donde se presenten, y probarán que nuestro país tiene una escuela de armas como pocos países europeos poseen, pues los alumnos, no solamente conocen teóricamente su arte, sino que la practican como maestros”⁴⁴.

En la gira por París, Roma, Milán y Génova, Pini y sus discípulos reciben el unánime elogio de la prensa extranjera y las calurosas felicitaciones de Víctor Manuel III, no sólo por sus méritos como esgrimistas, sino también por su cultura y su comportamiento. Así se cumplió la profecía de Pini pues sus discípulos midieron fuerzas y destreza con los mejores tiradores de los ejércitos francés e italiano y con maestros de reconocida reputación⁴⁵.

A principios de marzo de 1901, en los diarios de Chile se publican extensas crónicas de la academia de esgrima efectuada en el Teatro de la Victoria por el señor José Scansi.

Este distinguido profesor es compañero de Pini en el Jockey Club, y uno de los mejores esgrimistas.

El anuncio de la celebración de la academia atrajo al Teatro de la Victoria una concurrencia numerosísima, entre la que se distinguía a los principales aficionados. El profesor Scansi dio sorprendentes pruebas de su vigor y agilidad, cosechando grandes aplausos.

⁴⁴ *Ibidem*. Un grabado del emblemático semanario reproduce una fotografía del maestro Pini y sus discípulos a bordo del vapor ‘Orione’, momentos antes de la partida.

⁴⁵ Famoso por sus duelos en Italia, Francia, España y la Argentina, Eugenio Pini lució asimismo su arte en Gran Bretaña, Alemania, Rusia, Egipto, Estados Unidos y Cuba. Formó numerosos discípulos como Matías Pinedo Oliver, con quien practicaba en 1901 esgrima de terreno en la sala de armas del Jockey Club -que dirigía- con espada de combate según las reglas del duelo, con camiseta únicamente y sin careta. Poco después de haber sido proclamado Pini el primer esgrimista del mundo, luego de su famoso duelo con el campeón francés Tomeghet, tiene un encuentro de resonancia universal con su colega Ernesto De Marinis. El duelo a espada de combate tuvo lugar en Barracas al Sur el 30 de abril de 1899. MOYANO DELLEPIANE, *Jurisprudencia*, cit., pp. 541-551.

El presidente de la república hermana, atendiendo las indicaciones del ministro de la guerra, ha resuelto fundar una escuela de esgrima, anexa a la militar, habiendo nombrado director de ella al profesor Scansi.

Es una merecida distinción la que ha recibido de parte del gobierno chileno el antiguo profesor de nuestra escuela de esgrima⁴⁶.

El día 7 de julio de 1901 se efectúa en el Odeón una fiesta de esgrima en que tomaron parte varios profesores y aficionados, pero cuyo mayor aliciente consistía en el asalto entre Greco y De Marinis.

Este número ocupaba la segunda parte y en él los dos notables esgrimistas probaron, si necesario era probarlo una vez más, lo bien cimentado de su fama. El asalto era a espada, y los profesores la manejaron con la maestría y elegancia en que reconocen contados rivales, siendo aplaudidísimo por el no muy numeroso público que asistió a la academia de esgrima del Odeón⁴⁷.

Siendo las dos de la tarde del 16 de febrero de 1902, en el cuartel del 3 de Infantería ocurre un accidente doblemente sensible por la forma en que se produjo y por sus lamentables resultados.

El subteniente Adolfo Cueto, perteneciente a ese batallón, tiraba el florete en la sala de armas con el subteniente José Massó, del 10 de Infantería. En el curso del asalto se produjo un rápido 'engagement' y sin que ninguno de los tiradores lo advirtiera saltó el botón que guarnecía el florete del subteniente Massó. Un instante después, éste lograba entrar a su adversario y se lanzaba a fondo con un golpe al pecho. La flexible hoja de acero se curvó en arco de círculo, venció la resistencia de la pechera y se hundió en el cuerpo del infortunado oficial, traspasándolo de parte a parte.

⁴⁶ "Academia de esgrima", *El País*, Buenos Aires, 8 de marzo de 1901, p. 5.

⁴⁷ "El asalto Greco-De Marinis", *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 13 de julio de 1901. De Marinis, una de las mejores espadas de su época, fue maestro de gimnasia y esgrima en nuestro ejército y director de la sala de armas del diario *La Prensa*.

El subteniente Cueto cayó desfallecido y fue conducido al hospital del Norte⁴⁸.

La permanencia en París del maestro Pini y del joven y notable esgrimista argentino, Juan Bay, ha dado ocasión a varios interesantes torneos, en los que figuraron algunos de los más renombrados maestros franceses, respondiendo así al desafío lanzado por los primeros.

Los asaltos se efectuaron en el salón de fiestas del 'Journal', en donde el espacio destinado para el público estaba lleno por completo, lo que demostraría el interés de éste, y más aún si se tiene en cuenta el elevado precio de las entradas.

Tanto Pini como Bay hicieron un lucido papel, según lo reconoce la prensa de la capital de Francia, que no escasea los elogios a uno y otro.

Como quiera que el resultado del desafío ha sido indeciso, Pini y Bay antes de abandonar a París han anunciado que en febrero de 1903 volverán a dicha ciudad, lanzando de nuevo su reto a los esgrimistas franceses. Los desafiados lo han aceptado de antemano⁴⁹.

A principios de mayo de 1902, un público tan crecido como bullicioso asiste a los asaltos que se efectúan en el San Martín, entre los que figuraba como primer atractivo el que sostuvieron los profesores Merignac y De Marinis.

Caras y Caretas comenta lo siguiente:

“En medio de las turbulentas manifestaciones de parte de los espectadores -condenadas con justicia en nombre de la cultura bonaerense- ambos maestros midieron sus armas, manifestándose el esgrimista francés consumado tirador, y confirmando De Marinis la fama de que ya gozaba entre nosotros. Quizás deslució algo el encuentro la nerviosidad que se apoderó de los dos contrincantes, a lo que contribuían las destempladas manifestaciones a que hemos

⁴⁸ “Un asalto desgraciado. Sensible accidente”, *La Nación*, Buenos Aires, 17 de febrero de 1902; “Accidente fatal en un asalto de esgrima”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 22 de febrero de 1902.

⁴⁹ “Pini y Bay en París”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 8 de marzo de 1902. En los diferentes encuentros Bay se mostró como un esgrimista elegante, sereno y seguro de sí mismo.

aludido; pero tanto uno como otro se hicieron acreedores a los aplausos, que no escasearon, haciéndose igualmente dignos de benévola crítica los demás tiradores, entre los cuales se destacó Sartori midiéndose con el reputado aficionado Sr. del Pino”⁵⁰.

En octubre del mismo año, *Caras y Caretas* continúa fomentando la esgrima en estos términos:

“El Club del Progreso, que destina una importante sección de sus *atracciones* de gran centro social a la enseñanza de la esgrima, celebra desde hace algunas semanas interesantes concursos casi íntimos, que congregan, no obstante, a numerosos aficionados y maestros de fuste, de los que Buenos Aires tiene hoy respetable y competentísima legión.

“Los viernes por la tarde es de buen tono reunirse en la sala de armas y dejar transcurrir un par de horas en la emocionante tarea de ver un asalto, en que Greco hace primores con la elegancia impecable de su juego de florete, y De Marinis, la encarnación de la aristocracia de la esgrima, luce su maravillosa agilidad, su conocimiento profundo y su culto del noble arte.

“Precisamente el viernes anterior ambos campeones midieron sus fuerzas, deleitando a su público que aplaudió y comentó con entusiasmo la belleza del asalto.

“El profesor Bay y el distinguido aficionado Piedracueva celebraron también otro asalto el mismo día, con la corrección, el perfecto dominio y la fuerza que ha dado renombre lisonjero a ambos esgrimistas.

⁵⁰ “Torneo de esgrima en el San Martín. El asalto Merignac-De Marinis”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 10 de mayo de 1902. El florete es el arma utilizada en el asalto Merignac-De Marinis. En marzo de 1902 el Jockey Club había contratado al célebre profesor Lucien Merignac. *Caras y Caretas* decía que “se trata de un brillante tirador, de lauros bien ganados en numerosos concursos parisienses, y que seguramente afirmará su reputación entre nosotros, por el correcto juego de su escuela y las condiciones que dan relieve a su estilo”. “Roqué y Pini en París”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 22 de marzo de 1902.

“Nunca se insistirá bastante sobre la importancia de la esgrima y sólo por esto, es siempre de recomendarse la propaganda esgrimística”⁵¹.

En 1903 *La Nación* se preocupa por los esgrimistas-duelistas:

“Sin referirnos específicamente a incidentes conocidos ni a determinadas personas, no deja de llamar la atención y suscitar comentarios, el ruido que la esgrima y los esgrimistas van metiendo en el mundo, desde algún tiempo a esta parte.

“Está bien que la gente de armas sea naturalmente quisquillosa y muy fácil a perder los estribos; pero, aún así, no deja de ser excesivo el número de polémicas, incidentes y duelos que se suscitan a cada paso.

“No hay asalto, ‘match’ o academia, no hay diferencias que no den lugar a un sinnúmero de cartas, de declaraciones, de desafíos ruidosos, de explicaciones que se piden o se niegan, de protestas contra este o aquel, lanzadas al orbe terráqueo mediante el portavoz de los diarios, que se prestan a ese juego. Es demasiada condescendencia.

“Ya los esgrimistas han dejado muy atrás, como avidez de ‘réclame’, a los tenores y a los primeros actores jóvenes. Y no nos parece que en una profesión tan seria, tan severa, tan varonil, se deba tener necesidad para afirmarse de los golpes incesantes de ‘bombo’, del estrépito de los clarines de la publicidad, y del ‘gong’ ensordecedor de la prensa diaria. Se trata de una verdadera hipertrofia de la personalidad, esta fiebre que se tiene de llamar la atención a cualquier precio.

“Se impone una reacción, si no se quiere que sea el público por medio de sus órganos el que se encargue de procurar el correctivo”⁵².

Caras y Caretas sostiene que ha sido la novedad de la primera semana del mes de mayo de 1903, el torneo de esgrima y gimnasia

⁵¹ “En el Club del Progreso. Los asaltos”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 4 de octubre de 1902.

⁵² “La esgrima y la réclame. Demasiado ruido”, *La Nación*, Buenos Aires, 26 de enero de 1903, p. 5.

preparado por el profesor Greco y el diletante Virginio Reiter en el salón del Prince George's Hall. Agrega:

“Llamaban la atención los números relativos a la justa medioeval y natación, que se habían anunciado con tanto entusiasmo: ninguno se realizó y de realizarse tal vez hubieran resultado empatados en sus suertes ambos campeones, como ocurrió en el resto del programa. Aplaudidísimo, con toda justicia, fue el profesor Greco, que tuvo ocasión de demostrar ante el numeroso público que acudió al torneo, su poderosa musculatura, no sospechada por cierto. El elegante y hábil esgrimista no tiene aspecto de atleta y sin embargo, ha resultado ser un verdadero campeón, probándose una vez más para los muy contados que aún ignoraban estas cosas, cuán sorprendentes resultados pueden obtenerse de una buena educación física. Greco levantó pesos increíbles e hizo ejercicios de resistencia y de vigor, que causaron verdadero asombro en la concurrencia, provocando sus aplausos”⁵³.

Una interesante matinee deportiva fue la celebrada en junio de 1903 en el Club de Gimnasia y Esgrima, celebrando la visita del señor Fitz Herbert, comandante del crucero inglés ‘Cambrian’, y de la oficialidad de dicha nave.

Inició el programa de la fiesta un lucido asalto de sable entre los profesores Sartori y Panigazzi, aplaudiéndose con entusiasmo los ataques decididos del primero y el brillante juego del segundo. No menos atrayente fue el asalto que siguió a aquél, a florete, entre los maestros Carbone y Moretti; pero lo que todos esperaban con impaciencia, los números desempeñados por los marinos del crucero, levantó una verdadera ovación por la elegancia y agilidad demostradas desde un principio por el señalero del ‘Cambrian’, D. J. Smith, en los ejercicios con clavos y sables de abordaje, y después en los asaltos de box, distinguiéndose en estos últimos J. Dominy y R. Le Galley, y sobre todo, D. Slutchley al medirse con el señor Mac Carthy, del Club de Gimnasia. J. Alemandry y César Viale, también socios del club, obtuvieron nutridos aplausos

⁵³ “En el Prince George's Hall. El match Greco-Reiter”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1903.

asimismo, como los señores Ítalo Mingo y Bernardo Cramer, en el encuentro de lucha grecorromana.

El jefe y oficiales del ‘Cambrian’ fueron obsequiados con una hermosa medalla conmemorativa de la fiesta, después de aplaudir los diversos ejercicios que correctamente desempeñaron los señores Ricardo Argerich, Alfredo Fernández, Luis Oliveri, Eduardo Naón, Julio González Lelong, Manuel y F. Ochagavía y Rafael y Juan A. Cisneros⁵⁴.

Gracias a *El Gladiador* nos enteramos de que el Regimiento 9° de Caballería compartía con la comunidad diversos deportes, además de la equitación:

“El 77 aniversario del cuerpo y la inauguración del Cercle de l’Epée, dio margen en la mañana del 19 de Julio, a una simpática fiesta. El Cercle de l’Epée, institución de esgrima fundada por iniciativa de uno de nuestros primeros aficionados, el barón Antonio Demarchi, deleitará a todos aquellos que sean amantes de los ejercicios hechos al aire libre.

“Se inauguró la fiesta, con varios asaltos de esgrima entre los oficiales del cuerpo, que les valieron las felicitaciones de los concurrentes por la corrección y brillantez con que manejaban el arma. El primer asalto fue dirigido por el general Garmendia y los sucesivos por el profesor Greco. Este profesor se pondrá, una vez inaugurado el círculo, a disposición de los socios, para dar lecciones, una vez por semana, de espada de terreno.

“A las 10, próximamente, llegaron el presidente de la República, intendente municipal y algunos otros caballeros quienes presenciaron y aplaudieron varios asaltos, llevados a cabo por los señores Arturo Peró, Ricardo Frías, Jorge Newbery, Julio Roca (hijo), barón Demarchi, Ricardo Seeber, Acevedo y otros.

“Inmediatamente se firmó un acta por los 32 miembros fundadores del círculo, y los concurrentes, conducidos por el comandante Isaac Oliveira César, pasaron al casino de los oficiales del 9 de Caballería, donde se les sirvió un suculento almuerzo, teniendo más aceptación entre los concurrentes el puchero de

⁵⁴ “Club de Gimnasia y Esgrima. La fiesta en honor de los oficiales del Cambrian”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 27 de junio de 1903.

campamento y las empanadas a la criolla que los demás platos del *menú*.

“Al llegar a los brindis se levantó el ministro de la guerra, coronel Ricchieri, quien recordó las gloriosas campañas y hazañas del 9 de Caballería. En el mismo sentido se expresó el general Garmendia y el comandante del regimiento, señor Oliveira César.

“La tropa y algunos oficiales, ejecutaron diferentes maniobras de combate y ejercicios de equitación, que les valieron los aplausos de los invitados.

“Antes de retirarse éstos, en número de ochenta y uno, firmaron el libro de oro del regimiento.

“La junta directiva del círculo, ha quedado constituida en la siguiente forma:

“Presidente honorario, general José I. Garmendia; presidente efectivo, barón Antonio Demarchi; vice, Ricardo Seeber; secretario, Alberto S. Acevedo; tesorero, Ricardo Frías.

“Los socios de este círculo recibirán lecciones de espada de terreno una vez por semana. Se practicará también la de combate.

“Estas lecciones estarán a cargo del profesor Agesilao Greco.

“Ha sido una fiesta simpática, tanto por su índole, como por su significado.

“Representadas todas las autoridades y el oficialismo, creíase que se desarrollaría la fiesta en medio del clásico estiramiento y por el contrario reinó la mayor cordialidad y casi podríamos decir intimidad.

“Nosotros también saludamos al 9 de Caballería y lo felicitamos en su 77 aniversario, que recuerda por si solo las hazañas que le cupo llevar al regimiento del cuartel de Maldonado”⁵⁵.

⁵⁵ “En el 9 de Caballería”, *El Gladiador*, n° 86, Buenos Aires, 24 de julio de 1903. El Cercle de l'Épée realizó su tercera reunión a las nueve de la mañana del domingo 2 de agosto de 1903, con asistencia de la casi totalidad de sus socios y de numerosos aficionados. La serie de lucidos asaltos, inaugurada por el barón Demarchi y el señor Seeber, se verificó en la Sociedad Hípica Argentina. Rompiendo de una vez por todas con la rutina de la espada de salón, cuyo ejercicio mecánico no prestaba tanto interés, se entregaron los miembros de esa agrupación, con ardor, a la de combate, que traía consigo grandes emociones y al mismo tiempo un desarrollo completo a los músculos. Además se efectuó un

Sobre uno de los más resonantes asaltos de armas del siglo XX, *Caras y Caretas* opina lo siguiente:

“*Bella intrata!* –decía un empresario de ópera barata, al ver como se estrujaba la gente el sábado pasado en las puertas del Politeama.

“La sala se encontraba como en sus mejores noches, repleta de concurrencia, la que esperaba ansiosa ver presentarse en la pedana a las dos espadas de más nombradía en los círculos esgrimísticos del mundo: Merignac y Greco.

“Los primeros asaltos, que se verificaron entre profesores, pasaron ante el público como cosa sin importancia; allí quería verse a Greco, a Merignac, *a esos tigres*, como gritó uno desde el paraíso. Su presentación en la escena fue acogida con una aclamación colosal. Después de saludar al jurado, empezó el asalto con encarnizamiento, sin lograr tocarse ninguno de los adversarios.

“Los aceros esgrimidos por los diestros brazos de los príncipes de la esgrima, se entrechocaban rápidos, allí iban los ‘a fondo de Merignac’, a estrellarse contra las paradas ágiles y valientes de Greco; por fin, después de unos minutos de lucha tocó Greco. Aquello fue un despertar frenético del público, que seguía anhelante la lucha: bravos, vivas y entusiasmo patriótico.

“Tras un breve descanso, se continuó el asalto con éxito creciente para Greco, pues a los quince minutos el triunfo le correspondió por completo, después de haber dado siete botonazos a su adversario y quedando de hecho proclamado el primer campeón del mundo.

concurso de tiro al blanco. La hermosa fiesta, por la concurrencia y por el programa, tuvo gran repercusión en los círculos deportivos. “Cercle de L’Epée”, *El Gladiador*, n° 88, Buenos Aires, 7 de agosto de 1903. A fines de agosto del mismo año la oficialidad del Regimiento 9° de Caballería organizó en los cuarteles de Maldonado otra fiesta marcial, cuyos números consistieron en asaltos de espada y sable, ejercicios variados de equitación y volteo, e interesantes suertes de lanza, cuya esgrima pintoresca y brillante, tan poco esparcida entre nosotros, llamó poderosamente la atención. “Páginas militares. Concursos en el 9 de Caballería”, *El Gladiador*, n° 91, Buenos Aires, 28 de agosto de 1903. El barón Demarchi era yerno del presidente Roca.

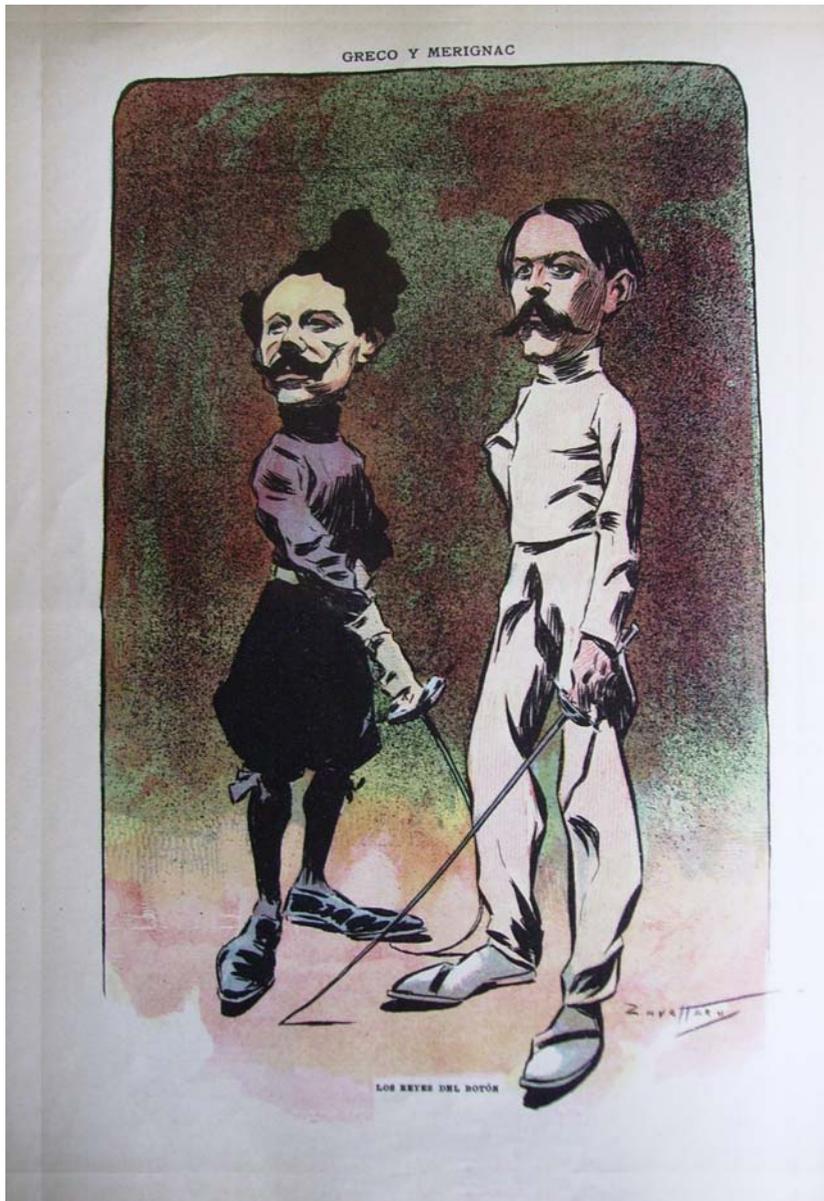
“Grandes ovaciones se hicieron a Greco y Merignac a la terminación del espectáculo, pero los compatriotas de Greco le aguardaron en la puerta del teatro, para acompañarle hasta su casa, donde se le hizo hablar. El entusiasmo era tal, que un admirador no contento con besarle, como hacían todos los demás, se arrodilló ante él. Cuanto florete o espada tenía Greco, en su casa, se lo llevaron como recuerdo los admiradores y hasta muy altas horas de la noche estuvieron los sicilianos, compatriotas de Greco, ponderando los méritos del maestro”⁵⁶.

En septiembre de 1903 *La Nación* afirma que Buenos Aires es la primera ciudad esgrimística del mundo⁵⁷. Podemos decir con justicia que el gran impulso dado a la esgrima por el fundador de la Argentina moderna, corona su obra civilizadora⁵⁸.

⁵⁶ “Asalto Greco-Merignac”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 12 de septiembre de 1903. Aquel asalto a florete se sostuvo el 3 de septiembre de 1903. El 17 de noviembre del mismo año, con un programa compuesto de variados números, se realizó la fiesta organizada para conmemorar el primer aniversario de la fundación de la sala de armas del pueblo bonaerense de Mercedes. Asistieron a la fiesta, además de los socios, numerosas familias que siguieron con marcado interés las pruebas realizadas, todas ellas brillantes y que pusieron en evidencia el grado de progreso alcanzado por los alumnos en un espacio de tiempo relativamente corto. Se cumplieron también varios números de música que fueron muy aplaudidos. Tomaron parte en los asaltos, los señores Longo, Lowther, Nenadonit, Etcheverry, Casado, Yofre, Barrancos, Aranguren y Giannini. “Mercedes. Aniversario de la fundación de la sala de esgrima”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 5 de diciembre de 1903.

⁵⁷ “Greco-Merignac”, *La Nación*, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1903, p. 5.

⁵⁸ Para ahondar en la historia de la esgrima argentina, véase: HERNÁN A. MOYANO DELLEPIANE, “San Isidro y la esgrima”, *Revista del Instituto Histórico Municipal de San Isidro*, n° 24, San Isidro, Municipalidad de San Isidro, septiembre de 2010, pp. 41-76 ilus.



“Greco y Merignac”, *El Gladiador*, n° 93, Buenos Aires, 11 de septiembre de 1903, caricatura de Zavattaro

